



Society of Mary - Compañía de María - Societé de Marie
Via Latina 22, 00179 Roma



4 de junio de 2024

Biografía de la Notificación de Fallecimiento N. 5

La Región de Italia encomienda a nuestras oraciones fraternas a nuestro querido hermano **Mario ROTA**, sacerdote, de la Comunidad Marianista de Valle Amendolea, Condofuri, Italia, que ha fallecido al servicio de la Santísima Virgen el día 10 de mayo de 2024, en Condofuri, Italia, a los 68 años de edad con 48 años de profesión religiosa.

Mario Carlo Rota nació el 10 de septiembre 1955, en Nembro, una ciudad al pie de una colina de la Provincia de Bergamo, hijo de Paolo y Caterina Salvi. Fue el tercero de cinco hijos y una hija. Dos hermanos, Leonardo que murió de cáncer y Sergio, fueron religiosos algunos años en la Compañía de María. Esta era la típica familia del norte de Italia, sencilla, pero de gran fe y bien situada en el contexto parroquial, en el que entregar un hijo o una hija al Señor era un gran honor y bendición. Eran los años en que los marianistas de Italia tenían un reclutador que visitaban las parroquias buscando "buenos muchachos" para

reclutarlos para el postulantado. Mario encontró al P. Alfonso Santorum, un animador vocacional incansable, y en octubre de 1966 entró en el postulantado en Brusasco y luego en Pallanza, donde en 1974 se graduó en el *liceo*. En septiembre de 1974 fue al noviciado en Turín. El 12 de octubre 1975, hizo los primeros votos y fue al escolasticado en Roma, donde obtuvo un Bachillerato en Filosofía en la Universidad Gregoriana. En la parroquia del Santo Nombre de María, en Roma, lugar del escolasticado, tomó parte en las actividades, haciendo experiencias que luego serían típicas de su apostolado como sacerdote: animación de grupos de niños y cercanía a los mayores y los enfermos.

Después de algunos años enseñando religión en el Colegio Santa María de Pallanza, pero viviendo en el Postulantado en Villa Chaminade, en 1979 fue a Milán para empezar el estudio de la teología hasta 1983. En su diócesis de origen, Bergamo, fue ordenado sacerdote el 18 de junio 1983 por el obispo Giulio Oggioni.

Mario empezó su trabajo pastoral en todos los lugares de Italia donde estaba presente la Compañía de María, como vicario o párroco en Roma, Campobasso y Condofuri, con un pequeño paréntesis en la comunidad de Santa María de Pallanza como profesor.

Fue un sencillito sacerdote de parroquia que se hizo muy presente entre las personas y familias en la ciudad o en los alrededores. Usando sus palabras, decía: "No hay cosa más sencilla que hacer sencillas las cosas difíciles" y ponía en juego su gran habilidad para traducir lo complicado y hacerlo accesible y sobre todo comprensible. Sus celebraciones litúrgicas nunca fueron aburridas, sino interactivas y llenas de referencias a la vida. Sus homilías, aunque sencillas, no eran monólogos, sino que querían atraer la atención de los pequeños, haciéndoles muchas preguntas, empleando anécdotas e invitando a reflexionar también a los adultos. Su larga estancia en la comunidad del Valle de Amendolea de Condofuri le llevó a enamorarse de esa tierra y de sus habitantes. Su sencillez y su continua sonrisa le permitieron estar más cercano a los demás, como padre, hermano y amigo, sin crear nunca distancias. Fue un pastor siempre presente en las calles y en las casas donde siempre encontró las puertas muy abiertas y una acogida que siempre apreció y disfrutó, y que a menudo buscó, porque le gustaba el encuentro, la conversación, pero también la oración.

Su sonrisa fresca, alegre, reconfortante hablaba por él. Fue un guía y un punto de referencia para toda una generación de chicos y adolescentes que son ahora adultos, que recuerdan con placer los momentos pasados juntos rezando, jugando en la parroquia, en las plazas de la ciudad y en el campo.

Había grupos de niñas adolescentes que se reunían en la iglesia para la Oración de las Tres de la Tarde. También fundó un grupo en su ciudad de origen, formado por sus sobrinos, a los que invitaba todos los años a Roma para un encuentro amistoso con otros jóvenes de las parroquias.

Atento y considerado con las personas mayores y solas, caminaba por la parroquia parándose para intercambiar unas pocas palabras con todo el que encontraba, especialmente con los chicos y los jóvenes; conocía a cada uno por su nombre y siempre hacía que cada uno se sintiera importante y bienvenido.

Prestó gran atención a las vocaciones y las Hijas de María Inmaculada tienen una gran deuda de agradecimiento por todo lo que hizo con su sencilla y profunda fe, con su disponibilidad impagable, con su sonrisa que nunca faltaba, incluso en los momentos difíciles. Gracias a él, las Hermanas Marianistas encontraron a las primeras Hermanas de la India.

La enfermedad le golpeó de improviso y los primeros controles, buscando la causa de las dolencias, inmediatamente pusieron de manifiesto serios problemas debidos a un carcinoma pulmonar que lo llevó a la muerte el 10 de mayo de 2024, en menos de un mes. Se nos fue de improviso y su muerte deja un vacío, en la Región de Italia, difícil de llenar. Descanse en paz.
